



**“CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”**  
Multidisciplinario  
21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

**CARTEL**

**¿Quiénes son los hijos tiranos? aportaciones desde la psicología clínica**

**Dra. Patricia Trujano Ruíz**

[trujano@unam.mx](mailto:trujano@unam.mx)

**Universidad Nacional Autónoma de México. Campus Iztacala**



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

### ¿Quiénes son los hijos tiranos? aportaciones desde la psicología clínica

Para la psicología clínica, el campo de la violencia intrafamiliar se está ampliando al emerger fenómenos que aunque no son novedosos, toman importancia en años recientes. En este contexto, el ejercicio de la violencia emocional y física hasta la tiranía que muchos niños/as y adolescentes están protagonizando en contra de sus progenitores amenaza con convertirse en un problema de salud pública si no logra contenerse. Los llamados *Hijos Tiranos* (o bajo el *Síndrome del Emperador*), ejercen poder gracias a unos padres paralizados por el temor, la culpa, la incredulidad y la vergüenza de un hijo convertido en su verdugo, aunado a la carencia de información y apoyos gubernamentales. De ahí la importancia de conocer quiénes son estos chicos/as, en donde los modelos de crianza característicos de las sociedades occidentales modernas atravesadas por una crisis mundial son puestos en entredicho, junto con el efecto globalizador, el boom tecnológico y el surgimiento de nuevas relaciones sociales, así como el desdibujamiento de los preceptos tradicionales. Como en otros escenarios de violencia, las repercusiones en las víctimas pueden ser muy serias y de largo plazo.

Palabras clave: Hijos tiranos, síndrome del emperador, violencia intrafamiliar

For clinical psychology, the field of domestic violence is expanding to emerging phenomena while not novel, become important in recent years. In this context, the exercise of emotional and physical violence to the tyranny that many children and adolescents are leading against their parents threatens to become a public health problem if it fails to hold. The children called Tyrants (or under Emperor Syndrome), exercise power toward a parents paralyzed by fear, guilt, disbelief and shame of a child become his executioner, coupled with the lack of information and government support. Hence the importance of knowing who are these guys/girls, where aging models characteristic of modern Western societies crossed by a global crisis, are called into question, along with the globalization effect, the technology boom and the emergence of new social relations, as well as the blurring of traditional precepts. As in other theaters of violence, the impact on victims can be very serious and long-term.

Kay words: Children tyrants, emperor syndrome, domestic violence



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

### Introducción

La violencia intrafamiliar constituye un tema recurrente en la psicología clínica. Para Corsi (1997), se define como “todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones de los miembros de una familia” (p. 30), y puede suceder “en cualquier miembro de la familia independientemente de la raza, sexo y edad, cualquiera puede ser agente o víctima de la relación abusiva” (p. 31).

El señalamiento llama la atención, pues tradicionalmente se considera que para que una persona abuse de otra debe existir un contexto de superioridad física. Por esta razón, en el campo de la salud se ha generado mayor investigación respecto a la violencia que ejercen algunos varones sobre sus mujeres, o bien los escenarios en donde personas mayores, niños/as o enfermos son violentados, al representar poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Sin embargo, en los últimos años están emergiendo estudios que abordan tipos de violencia poco reconocidos, como la que ejercen algunas mujeres en contra de sus parejas varones, o bien la que nos ocupa: la violencia de hijos/as en contra de sus progenitores. Lo que autores como Garrido (2005) denominan el *Fenómeno de los Hijos Tiranos*, o *Síndrome del Emperador*, mientras que Urra (2007) les llama *Pequeños Dictadores*.

Ciertamente, para muchas personas resulta inconcebible que menores de edad puedan estar aterrizando a sus padres, pues la construcción social de la maternidad/paternidad suele estar imbuida por el ideal de la familia feliz. Muchas parejas invierten años de esfuerzos y sacrificios en aras de formar una familia, para (tristemente) un día caer en la cuenta de que su hogar se ha transformado en un campo de batalla, o peor aún, que sus hijos se han convertido en sus propios verdugos.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

Socialmente, la violencia de los hijos hacia los padres es difícil de aceptar por el desconocimiento derivado de una gran cifra negra, producto a su vez de los casos no denunciados. Esto puede deberse al temor a represalias, pero también a los estigmas socioculturales que hacen pensar que un niño o niña no podría ejercer poder y control sobre los adultos. La incredulidad social representa, junto con la vergüenza, la culpa, y la escasez de infraestructura de apoyo, algunos importantes factores a considerar en el abordaje de esta problemática.

### Contexto

Una mirada a algunas cifras disponibles nos podrá ubicar en el contexto del fenómeno de los llamados hijos tiranos.

A pesar de la aun escasa investigación, España parece ser uno de los países más avanzados en esta línea. Mas (2015) comenta que desde el año 2007, la sorprendente cifra de 17,000 menores de 14 años han sido procesados “por agredir gravemente a sus padres ya sea física o psicológicamente... Los casos han aumentado hasta el año 2010 en que se detectó un cierto descenso respecto del 2009 (4,995 casos frente a los 5,201 del año 2009). Sin embargo, en términos estadísticos, la disminución no es significativamente representativa y, por tanto, no podríamos hablar de disminución sino de estabilización en la detección de casos de agresión de menores a sus progenitores” (s.p.).

Si comparamos estas cifras con las expuestas años atrás, podemos observar su acelerado incremento: en el 2002, el Instituto de la Mujer de España reportó 3,177 hijas maltratadoras y 2,487 hijos maltratadores, dando un total de 5655. Para el año 2007, las cifras aumentaron a 3,742 chicas y 2,480 varones, sumando 6,222 casos. Llama también la atención la mayor incidencia de mujeres



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

violentas que de varones, lo que rompe a su vez el mito de que ellos son siempre más violentos.

El Centro de Estudios Jurídicos de la Generalitat de Cataluña, realizó una investigación sobre la violencia de los jóvenes en la familia, y encontró que la principal víctima es la madre en el 87% de las ocasiones. Las agresiones que principalmente recibe son puñetazos, patadas, empujones, intentos de ahogo, etcétera; aunque también hay agresiones verbales, y en el 13,8% de los casos, se añade la intimidación con un cuchillo. En un 55% las causas de las agresiones se deben al hecho de no aceptar la autoridad y no cumplir las normas; y en un 17%, por exigir dinero (Ambrojo, 2006).

Otros países que confiesan estar viviendo esta problemática son Argentina (Aznárez, 2007), Alemania (Prekop, 2005) y Estados Unidos. En Argentina, Corvalán (2006) escribió acerca de cómo este fenómeno es una realidad en muchos hogares, mientras que en Estados Unidos, tomando en cuenta las estadísticas de *Cuando el hogar está herido*, publicado por Ecos Cristóforos en New York, se mencionan casos de hijos que maltratan a sus padres, especialmente a los ancianos. La cifra muestra que uno de cada diez padres ha sido golpeado por uno de sus hijos/as por lo menos en una ocasión.

De acuerdo a Salazar (2015), aunque el fenómeno ha existido siempre, el repunte parece venir desde el año 2000. Él sostiene que en Venezuela, un estudio reciente determinó que de aproximadamente 300 niños, al menos 96 demostraban ser unos tiranos. En el caso de las niñas, el porcentaje rondó el 23%. Este autor también comenta que en países como Estados Unidos y Canadá las cifras son mucho mayores que en el resto del mundo, debido a su mejor sistema de registro, atención y seguimiento a esta problemática. Por ello, en Estados Unidos la violencia en la familia, específicamente de adolescentes hacia sus figuras



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

paternas, tiene una incidencia de entre el 7 y el 18% en familias tradicionales, y de hasta el 29% en las monoparentales.

En México, la información es escasa y dispersa, por lo que resulta muy difícil exponer los casos o contrastar las cifras. De hecho, la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Intrafamiliar que tiene su base en la reforma del 2 de Julio de 1988 no parece contemplar a los padres como víctimas, sino únicamente como posibles generadores de violencia.

En este contexto, partimos de que, de acuerdo a las cifras revisadas, el fenómeno de los hijos tiranos parece ir en aumento, por lo que abordarlo desde las diferentes disciplinas de interés, pero especialmente desde la psicología, es un tema urgente e inaplazable, debiendo generar mayor investigación orientada a la creación de políticas correctivas, pero sobre todo preventivas de este nuevo escenario de la violencia.

### ¿Quiénes son los hijos tiranos?

Existen estudios que han intentado determinar algunas de las características (incluso perfiles) de estos niños/as, así como la posible etiología de su comportamiento.

Nosotros pensamos que como en casi todos los fenómenos psicológicos, es difícil hablar de una categorización exacta o de relaciones lineales, ya que cada caso es único, y como muchos otros en psicología, nos encontramos ante un evento multicausal y multifactorial, pero sobre todo relacional.

Haremos un repaso por las diversas miradas al tema. Por razones de espacio mostraremos sólo algunos aspectos distintivos.





## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

Las investigaciones en el campo de la salud señalan que los pequeños tiranos suelen estar en un rango de los 7 a los 18 años (aunque los hay menores), pueden ser chicos o chicas, y no necesariamente son más altos ni más fuertes que sus progenitores. Se observa en ellos desapego afectivo y crueldad infantil. Son individuos apáticos, individualistas, demandantes, malagradecidos y egocéntricos; centrados en sí mismos y con un exagerado sentido de lo que creen merecer. Exigen siempre la atención de sus padres y del entorno social. Poseen una baja tolerancia a la incomodidad y a la frustración. Siembran miedo, engañan, manipulan, chantajea y se enojan fácilmente.

De acuerdo a Prado de Amaya y Amaya (2006), suelen ser niños difíciles desde muy pequeños, y son capaces de controlar a sus padres primero con berrinches y chantajes, y después con violencia y terror. De modo que es común transitar de un niño/a latoso e incontrolable a un chico/a que *“pasa de todo, se encierra en sí mismo y en su habitación. Contesta con monosílabos y, en muchas ocasiones, se muestra totalmente apático”* (Calvo, en Caorsi, s/r). Paulatinamente, la situación tiende a ir de mal en peor, pues cuando llegan a la adolescencia se alejan cada vez más de sus padres, gritan, insultan, los desprecian, avientan las puertas y objetos, y terminan considerándolos un fastidio y un estorbo.

En esos momentos pueden aparecer las respuestas agresivas. Y como raramente los progenitores ponen límites a tales conductas, es frecuente pasar a las humillaciones y escalar hasta la violencia física, ante una total pérdida del respeto y del sentido de autoridad.

Las amenazas de golpes o de uso de armas pueden pasar a ser un hecho, colocando a la madre o al padre en una situación de inseguridad y terror en su propio hogar, llegando en ocasiones hasta el homicidio.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

Garrido (2005) sostiene que para hablar del *Síndrome del Emperador*, el hijo/a debe poseer al menos tres de estas características:

1. Incapacidad de cumplir leyes
2. Engaño y manipulación
3. Impulsividad, es decir, actuar sin pensar en las consecuencias
4. Irritabilidad y agresividad
5. Despreocupación temprana por la propia seguridad o la de los demás
6. Irresponsabilidad, evitación de las obligaciones
7. Falta de remordimientos o sentimientos de culpa

A su vez, Urra (2007), quien los describe como *Pequeños Dictadores*, señala que suelen ser hijos únicos, caprichosos y sin límites.

Lo más preocupante es que muchos de estos casos pueden terminar asociándose al fracaso escolar, la delincuencia, el alcoholismo o la drogadicción al llegar a la adolescencia y/o adultez.

En cuanto al origen, las explicaciones etiológicas surgen principalmente desde dos perspectivas: quienes lo ubican como una enfermedad, es decir, bajo patologías tras el hecho violento; y quienes enfatizan los factores ambientales que influyen en las conductas, las cuales son aprendidas principalmente a través de la familia, la escuela y la sociedad.

Entre las variables orgánicas se ha estudiado una serie de aspectos que pueden estar relacionados, entre ellas el retardo madurativo del lóbulo frontal (que por cierto, suele también explicarse por una educación permisiva que impide su





## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

correcto desarrollo), o patologías como la psicosis, cambios de personalidad debidos a enfermedades médicas (traumatismos, crisis convulsivas o tumores), trastornos por déficit de atención y/o hiperactividad, trastornos explosivos intermitentes, trastornos de personalidad, trastornos paranoides o psicopatías. Todas ellas enfatizan alteraciones biológicas, principalmente de origen neurológico.

Sin embargo, las explicaciones medioambientales parecen más aceptadas por los investigadores, no así por los padres, para quienes resulta más fácil asumir que sus hijos están “enfermos” y no solo mal educados.

Para Garrido (2005), Prado de Amaya y Amaya (2006), y Soria Verde (en Aznárez, 2007), es difícil determinar si los rasgos psicopáticos de algunos *Niños Tiranos* "son la causa o el efecto". Francisco Romero (en Enguix, 2006), trabajador social de Justicia Juvenil de la Generalitat de Cataluña, España, y coautor de la investigación del Centro de Estudios Jurídicos, afirma que no cree que en la mayoría de estos casos exista un síndrome. De hecho, considera que han aprendido a recurrir a la violencia (bien por modelos violentos o bien por ausencia de modelos positivos) en el entorno familiar, y a pesar de que Garrido (Op Cit.) sostiene que la herencia marca tendencia, coincide en que lo que define al ser humano es totalmente y sin lugar a dudas la educación y el contexto.

En este sentido, se ha teorizado en torno a que tanto la familia como la escuela, e incluso la misma sociedad, han perdido la capacidad de educar, guiar, vigilar y corregir, y esto podría estar favoreciendo que chicos con alguna predisposición biológica, o sin ella, que antes eran contenidos socialmente, tengan mucha más facilidad para recurrir a los comportamientos violentos, tan reforzados por medios de comunicación masiva como el Internet (Castro & Huerta, 2008; Garrido, 2005).



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

Y aquí cabe recordar que el consenso entre los estudiosos del tema es que existen muchos más casos de los que se denuncian, y que se tiende a silenciar esta violencia. Los padres son reacios a denunciar por temor, por ignorancia, por miedo a ser reprendidos, por culpa o vergüenza. Esto suele llevar a que los casos que llegan a las fiscalías sean los más graves, en donde puede incluso estar en peligro la integridad física y moral de los padres, y con ello, en donde el perfil del menor es mucho más complejo y cronificado.

### **Aportaciones desde la Psicología: los límites y su relevancia en la prevención de hijos violentos.**

Aunque desarrollar las posibilidades de prevención e intervención en este campo sería tan amplio que podría constituir el tema de una futura presentación, intentaremos resumir lo más relevante.

A partir de las investigaciones, todo apunta a que la mejor prevención para dejar de avergonzarse por admitir las dificultades en la relación con los hijos y evitar el sufrimiento no solo psicológico sino también físico, consiste en gran parte en establecer límites tempranos (desde el nacimiento del bebé) como medida de prevención.

Cuando decimos que los niños necesitan normas, reglas y hábitos, no se pretende anular ni menospreciar a los padres, sino por lo contrario, delinear pautas que permitan la prevención de esta violencia intrafamiliar.

Guilbert (en Urra, Op Cit.), menciona que el estilo educativo de los hijos debe de ser en términos generales flexible pero firme y consistente. Es decir, el niño debe de tener la certeza de que se le quiere, a pesar de que se le regañe o nieguen cosas, y a pesar de que no se le diga a todo que sí; con el tiempo



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

entenderá que para vivir en comunidad es necesario tener claras las reglas de interacción respetuosa, que las personas tienen deberes y derechos, y que esta conciencia ayuda a una convivencia más armónica en casa, con sus amigos, etcétera.

Desarrollar tolerancia a la frustración es un hábito muy importante en la vida, pues bien encaminado proveerá además de habilidades importantes como la negociación y la aceptación.

En este sentido, Massa (en Urra, Op Cit.) aconseja una educación en torno a lo que él llama las tres C:

- La primera C es Coherencia, que se podría traducir como “no llevarnos la contraria a nosotros mismos” y tener siempre el mismo criterio.
- La segunda C es Consistencia: el sí es sí, y el no es no. No vale decir no ahora y dentro de cinco minutos sí.
- La tercera C es Continuidad, que significa ser coherente y consistente de forma permanente.

Veamos una comparación que presenta MacKenzie (1993; en Urra, 2007), respecto a las características, posibles resultados y repercusiones entre establecer límites firmes o laxos con los hijos:

### *Límites firmes*

*Características:* Indicaciones y consecuencias (tanto positivas como negativas) claras y directas hacia conductas concretas. Palabras apoyadas con acciones. Dar suficiente información para tomar decisiones aceptables y cooperar. Proporcionar responsabilidad.



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

*Posibles resultados:* Cooperación. Disminución del incumplimiento de las normas.

Comprensión de las reglas y expectativas. Respeto a las palabras de los padres.

*Repercusiones en los niños:* “No” significa “no”. Esperan y me exigen que cumpla las normas. Las normas las hemos de cumplir todos. Responsabilidad ante mi conducta. Los adultos son consecuentes con lo que establecen; ellos también tienen derechos y obligaciones.

### *Límites laxos*

*Características:* Indicaciones sin claridad, difusas, volátiles, cambiantes. Dobles mensajes. Reglas sin apoyo en las acciones. No exigen obediencia, ésta es opcional y depende del capricho del niño/niña. Carencia de información para tomar decisiones aceptables. Falta de responsabilidad tanto en los adultos como en los hijos.

*Posibles resultados:* Resistencia. Aumento de los intentos de saltarse los límites. Desobediencia, lucha de poder. Ignoran las palabras de los padres; ausencia de contingencias. Padres/madres débiles y sumisos; inestables.

*Repercusiones en los niños:* No significa si, quizá. No esperan que cumpla las normas. Las normas no son para mí. Los adultos son responsables de mis actos. Los adultos no son consecuentes con lo que establecen; no los respeto; me estorban; me aburren; me hartan.

### **A manera de conclusiones: ¿Quién controla a quién?**



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016” Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

Como hemos argumentado a lo largo de este trabajo, es común que en hogares y centros educativos reine la permisividad, por lo que urge recuperar la autoridad, que no el autoritarismo, para lo cual es fundamental el esfuerzo y la disciplina. Y hacer uso de ella en todos los campos en donde los hijos aprenden, en los hogares, en los colegios, en los medios de comunicación, lo que significa que todos somos responsables.

Hemos de dejar de educar en la comodidad, en la indolencia y en la falta de disciplina. La disciplina no es sinónimo de crueldad, sino de humanidad. Cuando se educa, no cabe la permisividad ni la indiferencia, ni el mirar hacia otro lado para no discutir, para no escuchar gritos, para no complicarnos, para no librar una batalla.

Los niños/as necesitan estructura. La estructura la da el amor, la atención y la educación. La educación es un trabajo de 24 horas. No caben los pretextos de cansancio tras largas jornadas de trabajo, el agotamiento por el tránsito ni los problemas económicos, laborales o sociales. Si la gente decide tener hijos es fundamental asumir la responsabilidad en su formación a largo plazo. Tener hijos es un compromiso personal, no un mandato social. De ahí que muchas personas tendrían que reflexionar y analizar la decisión de tener hijos antes y no después de hacerlo.

Los hijos necesitan que los padres actúen como figuras de autoridad confiables, que les dirijan inculcándoles valores y normas de convivencia y respeto. No se puede ser incongruente con lo que se quiere enseñar (Castro & Huerta, 2008).

El origen de la palabra autoridad viene del término “*autoritas*”, que significa aumentar, hacer crecer, ayudar a ser más y mejor, acrecentar. Es una postura



## “CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

ante los hijos de ser y estar, de mostrar coherencia, de ser pacientes y firmes siempre, de no dejar de educar en ningún momento y estar disponible para ayudarles cuando lo necesiten. Es un síntoma de nuestra deteriorada sociedad el hecho de que haga falta recordarlo.

Respetar a un niño incluye ponerle límites y prohibiciones. Podemos reconocer su deseo y al mismo tiempo explicarle por qué su realización es imposible por el momento o está prohibido para siempre. Reconocer un deseo no quiere decir ceder a él. Debemos tener claro que los niños manifiestan de diferentes maneras su necesidad de contención; para muchos incluso es síntoma de ser querido por sus padres; la permisividad puede ser interpretada, paradójicamente, como falta de amor y como desinterés.

Muchos problemas psicológicos y sociales de nuestros días tienen que ver con la educación en casa: no es únicamente la tiranía hacia los padres, es también el bullying en la escuela, las relaciones violentas en el noviazgo, hasta el incremento en el consumo de alcohol y drogas en los jóvenes, su participación en pandillas delincuenciales y su involucramiento a edades cada vez más tempranas en actos de violencia extrema y suma crueldad que han llegado a la violación y al homicidio.

Todos, los padres primero, los educadores y la sociedad en general somos responsables en alguna medida.

Tengamos presente que la educación basada en un profundo respeto puede conducir a crear mejores personas, familias más saludables y sociedades más democráticas.

### Referencias





“CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

Ambrojo, J. (20-VI-2006). Pequeños tiranos que maltratan a los padres. *El País*. España. Recuperado de: [http://www.elpais.com/articulo/salud/Pequenos/tiranos/maltratan/padres/elpsalpor/20060620elsal\\_1/Tes/](http://www.elpais.com/articulo/salud/Pequenos/tiranos/maltratan/padres/elpsalpor/20060620elsal_1/Tes/)

Aznárez, M. (11-III-2007). Hijos Violentos. *El País*. España. Recuperado de: [http://www.elpais.com/articulo/paginas/Hijos/violentos/elppor/20070311elpepspag\\_7/Tes](http://www.elpais.com/articulo/paginas/Hijos/violentos/elppor/20070311elpepspag_7/Tes)

Caorsi, L. (s/a). Cada año se registran más de 3.400 casos de agresión de hijos a padres en España. *El Correo Digital*. Recuperado de: <http://www.prodeni.org/Noticias/Agresion%20de%20hijos%20a%20padres.htm>

Castro, L. y Huerta, P. (2008). *Padres aterrorizados por sus hijos maltratadores: una faceta no conocida de la violencia intrafamiliar*. Tesis de Licenciatura. México: UNAM, Campus Iztacala.

Corsi, J. (1997). *Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.

Corvalán, G. (26-II-2006). Padres golpeados por sus hijos, un infierno en casa. *El Liberal*. Argentina. Recuperado de: [http://www.elliberal.com.ar/secciones.php?nombre=home&file=verarchivosuplemento&id\\_noticia=060226GHE&seccion=Reporte](http://www.elliberal.com.ar/secciones.php?nombre=home&file=verarchivosuplemento&id_noticia=060226GHE&seccion=Reporte)

Enguix, S. (24-II-2006). Padres golpeados, otra cara de la violencia en los hogares. *Diario El Clarín*. Argentina. Recuperado de: <http://www.clarin.com/diario/2006/02/24/conexiones/t-01147363.htm>

Garrido, V. (2005). *Los hijos tiranos. El Síndrome del Emperador*. Madrid: Ariel.

Mas, MD. (2015). *De niños tiranos a adolescentes agresivos: el precio de la falta de límites en la infancia*. Recuperado de: [www.siquia.com/2015/01](http://www.siquia.com/2015/01)

Prado de Amaya, E. y Amaya, J. (2006). *Padres obedientes, hijos tiranos: Una generación preocupada por ser amigos y que olvidan ser padres*. México: Trillas.





CONGRESO  
INTERNACIONAL  
DE INVESTIGACION  
E INNOVACION  
DOS MIL DIECISEIS



“CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN 2016”

Multidisciplinario

21 y 22 de abril de 2016, Cortazar, Guanajuato, México

Prekop, J. (2005). *El pequeño tirano*. Munich: Herder.

S/A. *Estadísticas de la violencia en EE.UU.* Publicado por Ecos Cristóforos en New York, EE.UU. Recuperado de:  
<http://www.vidahumana.org/vidafam/violence/estadisus.html>

Salazar, E. (2015). Niños tiranos ¿padres víctimas?. *El Toque*. Recuperado de:  
<https://eltoque.com/texto/ninos-tiranos-padres-victimas>

Urra, J. (2007). *El pequeño dictador: cuando los padres son víctimas del niño consentido al adolescente agresivo*. Madrid: La esfera de los libros.